

Isaías 1 - Biblia Castilian 2003

1. Visión que tuvo Isaías, hijo de Amón, acerca de Judá y de Jerusalén, en tiempos de Ozías, Jotán, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá.
2. Escucha, cielo; atiende, tierra que habla Yahveh: hijos crié y eduqué, y ellos se rebelaron contra mí.
3. Conoce el buey a su dueño y el asno el pesebre de su amo; Israel no conoce, mi pueblo no entiende.
4. ¡Ay, nación pecadora, pueblo cargado de culpa, ralea de malhechores, hijos corrompidos! Abandonaron a Yahveh, despreciaron al Santo de Israel, se volvieron atrás.
5. ¿Dónde golpearos aún si seguís rebelándoos? Toda la cabeza está enferma, todo el corazón extenuado.
6. De la planta del pie a la cabeza no hay en él parte sana: golpes, contusiones, heridas recientes, ni limpiadas, ni vendadas, ni aliviadas con aceite.
7. Vuestro país, un desierto; vuestras ciudades, incendiadas; vuestra tierra, ante vosotros, extranjeros la devoran. Es un desierto, como una destrucción a mano de extranjeros.
8. La hija de Sión ha quedado como cabaña en ruina, como choza en melonar, como ciudad sitiada.
9. Si Yahveh Sebaot no nos hubiera dejado un resto, seríamos como Sodoma, semejantes a Gomorra.
10. Escuchad la palabra de Yahveh, jefes de Sodoma; oíd la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra:
11. ¿Qué me importa la multitud de vuestros sacrificios? - dice Yahveh -. Estoy harto de holocaustos de carneros y de grasa de cebones; la sangre de toros, corderos y cabritos no me agrada.
12. Cuando venís a presentaros a mí, ¿quién os ha pedido que pisarais mis atrios?
13. No sigáis trayendo vana ofrenda, el incienso me es abominable. Novilunios, sábados, asambleas: festividad con crimen no la soporto.
14. Vuestros novilunios y vuestras solemnidades yo las detesto; son para mí una carga que ya estoy cansado de llevar.
15. Cuando extendáis vuestras palmas, me taparé los ojos; aunque multipliquéis las oraciones, no os escucharé. Vuestras manos están llenas de sangre:
16. Lavaos, purificaos, apartad vuestras malas acciones de delante de mis ojos; cesad de obrar el mal,
17. aprended a obrar el bien; buscad lo que es justo, enderezad lo violento; defended al huérfano, proteged a la viuda.
18. Venid, pues, y discutamos, - dice Yahveh -: si son vuestros pecados como la grana, blanquearán como la nieve; si son rojos como el carmín, se volverán como la lana.
19. Si queréis obedecer, lo mejor del país comeréis;
20. si rehusáis y os rebeláis, por la espada seréis devorados. - Ha hablado la boca de Yahveh -.
21. ¡Ay, cómo se volvió prostituta la Villa Fiel! Estaba repleta de derecho, en ella se albergaba la justicia; pero ahora, asesinos.
22. Tu plata se ha vuelto escoria; tu vino está aguado.
23. Tus príncipes son rebeldes, comparsas de ladrones, cada cual ama el soborno, anda a la caza de regalos. No defienden al huérfano, la causa de la viuda no llega a ellos.
24. Por eso - oráculo del Señor, Yahveh Sebaot, el Fuerte de Israel -¡ah!, tomaré satisfacción de mis adversarios, me vengaré de mis enemigos.
25. Volveré mi mano contra ti, limpiaré, como la lejía, tus escorias, apartaré toda la ganga. *P 1/2*

Isaías 1 - Biblia Castilian 2003

26.Haré a tus jueces como eran al principio; a tus consejeros, como al comienzo. Después te llamarán Ciudad de Justicia, Villa Fiel.

27.Sión será rescatada por el derecho; y sus convertidos, por la justicia.

28.¡Ruina sobre rebeldes y pecadores a la vez! Los que abandonaron a Yahveh perecerán.

29.S, os avergonzaréis de los terebintos que habéis apreciado, sentiréis bochorno por los jardines que habéis elegido.

30.Pues seréis como terebinto de follaje marchito, y como jardín que carece de agua.

31.Será como estopa el hombre robusto y su obra, chispa; arderán a una los dos sin que nadie los apague.